

Zera Shimshón

El estudio es en mérito del autor Hakadosh, Morenu Verabenu,
Rabí Shimshón Jaím bar Rabí Najmán Mijael, zatzal, fallecido el 6 de elul 5539
Y aseguró que quien estudie de sus obras ameritará salvación
y maravillas, con hijos, vida y sustento.



Las palabras de Shimshón

Los límites de la frontera de Egipto fueron establecidos precisamente con la plaga de las langostas

כִּי אִם מֵאֵן אֶתָּה לְשַׁלַּח אֶת עַמִּי הַנְּגִי מִבְּיַד מִחֵד
אֲרַבָּה בְּגַבְלֶךָ: (י' ד')

“Y si aún rehúas dejarlo ir, he aquí que mañana yo traeré langosta sobre tu territorio” (Shemot 10:4).

En el Midrash (*Shemot Rabá* 13:4) se explica que cuando el versículo dice “sobre tu territorio”, quiere decir que es sobre el territorio de Egipto y no el de los descendientes de Jam, hijo de Nóaj. Y sobre esto dice el versículo (*Yeshaiá* 26:9) “... porque cuando Tus juicios están en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia”, que con la plaga de las langostas todos vieron claramente hasta dónde llegaba el límite de la tierra de Egipto.

Esta aseveración resulta difícil, pues, hasta que llegó esa plaga, ya habían sucedido varias plagas por medio de las cuales también se podía discernir hasta dónde llegaba la frontera de Egipto, como con la plaga de las ranas, la de los piojos y la de la mezcla de animales ponzoñosos. ¿Por qué Hakadosh Baruj Hu utilizó esta fraseología justo con la plaga de las langostas?

Se puede responder explicando que en las demás plagas no se podía distinguir con precisión, por medio de aquellas plagas, hasta dónde llegaba la frontera de Egipto, ya que en el territorio en el que se encontraban los Hijos de Israel, a pesar de que se encontraba dentro de los límites de Egipto, no llegaban las plagas.

Por ende, los egipcios podrían argumentar que, así como en el lugar donde residen los Hijos de Israel —a pesar de que es parte de la tierra de Egipto—, de todas formas, no llegó allí ninguna plaga, así mismo, también era probable que hubiera otros territorios que corresponden a Egipto y a los que no llegó una plaga.

En efecto, en la plaga de las langostas hubo muchas variedades de langostas; entre éstas algunas eran casher, permitidas para su consumo. Entonces, es factible que un poco de las langostas del tipo casher llegaron indudablemente al territorio de residencia de los hebreos, de modo que las pudieran comer los Hijos de Israel y deleitarse con ellas.

Y es obvio también que no habrán llegado en las enormes cantidades con las que llegaron a los territorios donde habitaban los egipcios. Pero, en lo que respecta a los territorios de los descendientes de Jam, no llegó ninguna langosta en absoluto; ni muchas ni pocas. Nada. Eso serviría de señal visible con la cual se reconocería hasta dónde llegaba la frontera de Egipto. Esto no sucedió con ninguna otra de las plagas que cubrieron la tierra de Egipto y que indudablemente no llegaron a los territorios en donde habitaban los Hijos de Israel.

De esta forma también se puede comprender muy bien la razón por la que precisamente con la plaga de las langostas el faraón dijo: “Ved, pues el mal se encuentra ante vuestros rostros”, porque cuando el faraón escuchó que esa plaga iba a llegar incluso a los lugares en donde estaban los Hijos de Israel, a pesar de que sabía que allí iba a llegar tan solo una mínima cantidad, de todas formas,

pensó que ya había en aquella plaga un indicio de maldición —*jas veshalom*— incluso para los Hijos de Israel. Por ello les dijo: “Ved que esta plaga está por veniros a vosotros también, y es un el mal que se encuentra ante vuestros rostros”.

(Zera Shimshón, parashat Bo, letra álef)



הוצאת הגליון והפצת לזכות

לזכות ולהצלחה גדולה

דניאל אודי בן רג'נה מלכה

להצלחה וברכה בעסקיו בכל העולם ופרצת ימה וקדטה צפונה ונגבה מתוך מנוחה ואושר בלי הטרדות ורמאויות

Los tres “canales” se abrieron uno detrás del otro

En Netivot, Israel, vive Rabí R. G., quien nos cuenta su fantástica anécdota:

Baruj Hashem, he tenido el mérito de fungir como Maguid Shiur en el estudio de Guemará por muchos años, con la participación de muchas personas en mis clases. Uno de los participantes del shiur sugirió una vez que el shiur fuera grabado y difundido. Esto le dio una gran exposición al shiur, el cual adquirió un captación mundial. Debido a ello, y a petición de muchos, decidí incrementar en la santidad de dicha iniciativa, y agregué al final de cada shiur algunas palabras relativas a la parashá de la semana, ya sea por medio de una disertación o alguna anécdota. A la par de esta actividad, también he impartido muchas clases que tratan de moral y ética y de filosofía judía en muchos y diversos lugares. Eso me proveyó de una ola de reacciones entusiastas, besitá Dishmaí.

Por ese entonces, me dirigí a las organizaciones Moréshet e Hidabrut con la petición de que transmitieran por sus canales de televisión las clases que yo impartía. También me dirigí a la importante organización internacional Kol Halashón — por cuyos canales ya se publicaban mis shiurim en audio— con la petición de que me abrieran un canal especial, una línea directa, por medio de la cual pudieran participar cómodamente los que quisieran escuchar mis shiurim fijos. No obstante, muy para mi pesar, ninguno de aquellos proyectos progresó; hubo muchos problemas técnicos que impidieron el progreso de mis intenciones, hasta que, al final, me rendí y levanté las manos en lo que respectaba a este asunto.

Luego de una corta temporada, llegó a mis manos el libro propicio y maravilloso Zera Shimshón y comencé a profundizar en él. Me entusiasmé mucho con el tipo de explicaciones que daba el autor y las ideas novedosas que expresaba allí. La petición emotiva que hace el autor en la introducción de su libro a todo el que lo estudiara me emocionó y me conmovió. Obviamente, esa misma semana le transmití a mi audiencia las palabras especiales y hermosas que escribió el autor del Zera Shimshón con las que bendice y promete influir abundancia de todo lo bueno a aquellos que se dedicaren a estudiar su obra. Asimismo, esa misma semana establecí un shiur en el Bet Hamidrash al que asistió con regularidad y el cual iba a impartir cada Shabat después de la tefilá de Musaf.

Y ciertamente, si no fuera porque yo mismo lo vivencí, no hubiera creído lo que sucedió poco después. Esa misma semana me llamaron de la secretaria de Kol Halashón, pero de la conversación entendí que me habían llamado por error. Aun así, yo —que tenía de mi lado el mérito del Zera Shimshón— aproveché la oportunidad para pedirle a la

secretaria con la que estaba hablando que quizá ella podría ayudarme a abrir una línea directa para mis shiurim. Y para mi sorpresa, efectivamente, mi solicitud fue aceptada. En media hora todo el asunto se había arreglado de la mejor manera y ellos abrieron una línea directa de audio para mi shiur, con la que las personas podrían escuchar el shiur cómodamente en el lugar en donde se encontraran y así aumentar la audiencia.

La semana siguiente, me llamaron de la organización Hidabrut y, luego de que se disculparon sobremanera por los abundantes retrasos que tuvieron por mucho tiempo, me rogaron que fuera a impartir de forma fija shiurim en el famoso canal de ellos para incrementar el honor de la Torá y hacerla más poderosa.

Pasó una semana más y se dirigieron a mí del organismo Moréshet con la solicitud de que impartiera shiurim sobre halajot (‘leyes prácticas’) para dar méritos a las masas.

Me entusiasmé mucho con esta combinación de eventos. Tres organismos diversos vinieron a mi encuentro de forma repentina y, como dice el refrán, “Una cuerda hilada de tres fibras no se rompe fácilmente”. Sentí de forma clara que desde ese momento en el que comencé a dedicarme a la Torá de este sagrado Tzadik se me abrieron los portones de la abundancia y la bendición. Heme aquí que tuve el mérito de que se cumpliera en mí la bendición de Rabenu, el autor de Zera Shimshón, de que los que estudiaran su libro merecerían “tanto riqueza como honor”. Estos dos aspectos me llegaron a mí de una sola vez, suñento y honor.

Rabenu, el autor del Zera Shimshón, paga su “deuda” para con los que cumplen con su petición. Y sin duda les pagará su recompensa a los que proveen de méritos a las masas, a los Maguidé Shiur que imparten shiurim que transmiten sus palabras a todas las personas. De aquí que hago un llamado a los que fungen como Maguid Shiur y que proveen de méritos a las multitudes, enseñándoles Torá, los Profetas y las Escrituras, las halajot (‘leyes prácticas’), las anécdotas del Talmud, moral y ética, jasidut, todo el Shas —tanto Bavli como Yerushalmí—, Rambam y demás expositores de la Torá... Agreguen en breve, al final del shiur, algunas de las palabras maravillosas de la Torá del autor del Zera Shimshón sobre la parashá. De esa forma, les proveerán de méritos a las muchas personas que atienden sus shiurim, cumpliendo con la emotiva petición del autor, quien rogó que se dedicaran a su Torá. Y sin duda ameritarán ver con sus propios ojos cómo la bendición del Tzadik se materializa en ustedes.

יוצא לאור ע"י זרע שמשון ע"ד 580624120 * לקבלת הגליון לשלוח למייל: zera277@gmail.com או באתר: zerashimshon.com

ארה"ק הרב ישראל זילברברג 05271-66450

ארה"ב הרב נחום בנימין פאשקעס: 347-496-5657 mbpaskesz@gmail.com Zera Shimshon C/O B Paskesz 1645 48 ST Brooklyn NY 11204



ניתן להשיג את הספר "זרע שמשון" בארה"ק: 05271-66-450 בארה"ב: 347-496-5657

Se pueden enviar donaciones y dedicaciones para mérito o Leitu nishmat, y asumir parte de los gastos de la impresión y distribución de los boletines y los libros.

ניתן להפקיד בנק מרכנתיל (17) סניף 635 מ.ח. 71713028 ע"ש זרע שמשון כמו"כ ניתן לתרום בכרטיס אשראי

זכות הצדיק ודברי תורתו הקדושים יגן מכל צרה וצוקה, ויושפע על הלומדים ועל המסייעים בני חיי ומוזני וכל טוב סלה כהבטחתו בהקדמת ספריו